

VILLANCICOS

QUE
SE CANTARAM NA
CAPPELLA REAL
DO MUY ALTO, E MUY PODEROSO

REY



D. PEDRO II.
N. SENHOR

Nas Matinas, & Festa do Natal.

Na Officina de Miguel Manescal,
Impressor do Santo Officio, &
da Serenissima Casa de Bra-
gança. Anno, 1702.

VILLANOVICOS
QUE
SE CANTARAN EN
CAPPELLA REAL
DO MUY ALTO E MUY PODEROSO

REY



D. PEDRO II
N. SEÑOR

En el Ayuntamiento de Madrid
en la Oficina de Miguel Mardel
el Impresor de Sanz Officio
de la Secretaria Casa de His-
pania Año 1701



I. NOCTURNO.

VILLANCICO I.



E un peñasco de alabastro
 Una fuente de cristal
 Dexando intacta su vena,
 Sale maz ancha que el mar.
 Dezatose de los grillos

De la nieve pura maz,
 Que los hijos de la Aurora
 El Jasmin, y el hazahar.
 Derretida a los ardores
 De aquel eterno volcan,
 Que con la menor centella
 El mundo puede abrazar:
 Dezatada en llanto corre,
 Y de monte a monte va,
 Cuyo dilubio no es ira,
 Mas es Iriz celestia l.
 De aquel mejor Paraiso
 Sale esta fuente, caudal

(4)

Con que bañada la tierra,
Da infinita novedad.
Desta Pura, y clara fuente
Haze el Cielo espejo tal,
Que se està mirando en el
De Dios toda la Deidad.

Estribillo.

A Esta fuente dulce
De puro Cristal
Cantarillos humanos
Si quereis llenar
Llegad, llegad,
Que perlas, y aljofar
Aveis de llevar,
Que ya maz esta fuente
Se puede agotar.
Llegad, llegad.

Coplas.

A A esta fuente pura
Quien quiere llegar
Llenarà de perlas los cantaros
Del barro de Adan.
Es el Niño tierno
Fuente perenal,
Cuyos labios dulces son bucaros
De fino coral.

Mas que fuente es rio,
 Mas que rio es mar,
 Rio, mar, y fuente de lagrimas
 Todo junto es ya
 Fuente es de beber,
 Rio de lavar,
 Culpas son que lava, y neçtares
 Que a beber nos dà.
 Quando a penas nace,
 Tales su caudal,
 Que es qualquiera perla un pielago
 De la inmensidad.

Estribillo.

A esta fuente, &c.

VILLANCICO II.

DE ver el mundo a mi Niño
 Que haze gloria en un Portal,
 Se và perdido de riza
 Sin saber por donde và.
 De verle llorar tan tierno,
 Riendose alegre està,
 Porque sabe que sus penas
 Son para bien de su mal

Todas las fuentes conbida
 De sus ojos al cristal,
 Y ellas se vienen corriendo
 Con mucha velocidad.
 Tambien conboca a las flores
 Con que se adorna galan,
 Y ellas se van al Infante
 Bien como a su natural.
 A las avefillas dulces
 Las manda alegres cantar,
 Que viendo nacer el Niño
 Como Sol, salvas le dan.
 Los elementos conbida,
 El fuego, ayre, tierra, y mar,
 Que tienen que admirar todos
 En el Niño celestjal.
 El fuego en su amor se mira,
 El ayre su gracia dà,
 El mar està en sus dos ojos,
 La tierra en su humanidad.
 Todos al fin a mi Niño
 Se rinden con humildad,
 Porque con su nacimiento
 Todo es gloria, vida, y paz.

Estribillo.

SI deverte mi Niño
 Los Cielos se alegran,
 Que hará la tierra
 Donde tus ojos hazen
 Mayores finezas.

Coplas.

QUando nace mi Niño
 Se alegra el mundo,
 Pues desmiente en lo berde
 El ser caduco.
 Si en Abriles, y Mayos
 Buelve el Deziembre,
 Claro està se remoça
 El Viejo verde.
 Ya no teme la rueda
 De la fortuna,
 Porque el Niño tres clavos
 Forja a su furia.
 Ya no tembla la muerte
 Ayrada, y fria,
 Porque tiene en sus brassos
 Toda la vida.
 No le espanta el infierno,

Ni le haze sombra,
 Que no teme las penas
 Quien vive en glorias.

La pobreza no teme,
 Porque del Niño
 Los thesoros que logra
 Son infinitos.

Tanto crecen sus dichas
 Con este Infante,
 Que se pueblan de gloria
 Montes, y valles.

Las venturas que goza
 Son infinitas
 Que otras tales no han visto
 Todos sus dias.

Estribillo.

Si de verte, &c.

VILLANCICO III.

Estribillo.

A Mante del alma,
 Que naces expuesto
 A duros rigores
 De escarclas, y yelos,
 Y humilde en las pajas

Oy velas durmiendo;
 Reposa mi vida,
 Descansa mi dueño,
 Atiende, y repara,
 Mi Niño, mi Cielo,
 Que al ver tus amores,
 En dulces incendios,
 Constante, gustoso
 Me abrazo, me quemo,
 Reposa mi vida,
 Descansa mi dueño.
 Y pues que galante
 Me dás en el sueño
 Favores, finesas,
 Cariños, afectos,
 Mirando, velando,
 Amando, queriendo,
 Dirè porque logres,
 El blando sosiego:
 A espacio, mortales,
 Vivientes, con tiento,
 Silencio en la noche
 Que duerme mi Dueño.

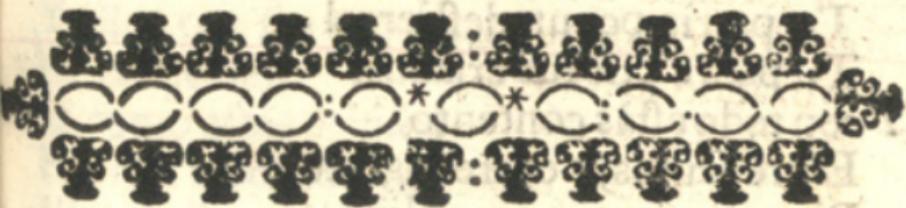
Coplas.

Dulce querido amante
 Que fino tus afectos



Ostentas desvelado,
 Si dormido te veo.
 Sola esta ves, mi Niño,
 Mirando tû sosiego,
 Es gloria para el alma
 Ver cerrados los Cielos:
 Duerme, mi Rey, en pajas,
 Que nunca amor perfecto
 En las desconveniencias
 Los reparos hà puesto.
 A espacio, mortales,
 Vivientes, con tiento,
 Silencio en la noche,
 Que duerme mi dueño.
 Quando amoroso naces,
 Pretendes con anelo,
 Que busque las quietudes,
 Cifradas en tu sueño.
 Duermes, y Lince muestras,
 Que quieres oy, durmiendo,
 Mirarme, porque veas,
 Que cuidados te devo.
 Los humildes pastores
 Te adoran, configuiendo
 Ser de tu perspicacia
 Admitidos objetos.
 A espacio mortales.
 Vivientes, con tiento

Silencio en la noche,
Que duerme mi dueño.



II. NOCTURNO.

VILLAN CICO IV.



DUIEN prezumiò que llegaffes
Niño hermoso a tal estado,
Que de los Cielos caído
Te viesse, por mis peccados.
Que le debes a los hombres,

Que hazes por ellos milagros!
No sabes tu que son ellos
Los que te ande dar de palos.
Si sabes lo que es el mundo
Porque vienes abuscarlo!
Que si a la salud le brindas,
Al fin te darà un mal trago.
Que es lo que te dan los hombres
Maz que un vestido encarnado,
Que a ocho dias de vestido
Te romperan por sus manos.

Basta que por un pezebre
 Dexas un rico palacio!
 Tu patria por un destierro!
 Tu padre por tus criados,
 Y con todo estás contento
 Entre brutos, y entre ingratos,
 Bien parece que eres Niño,
 Y con la miel por los labios,
 Mas diràs, que son amores,
 Que no hazen tantos reñaros,
 Y maz que te crucifiquen,
 Los hombres tienes de amallos.

Estribillo.

MAs que no haran de amores
 Los tiernos alagos,
 Si a Dios mismo le tienen
 De amor echifado.

Coplas.

SOn echifo los hombres
 Para mi Niño,
 Y el Infante para ellos
 Es otro echifo
 De aqui viene que el Niño
 Llora por ellos,
 Y ellos de ver que llora
 Se estan reyendo.

Pues bien se que es el Niño

Toda la riza,

Y ellos por sus peccados

Llorar devian.

Mas como estos echifos

Fueron trocados,

Viene a llorar la riza

Por mis peccados.

Estribillo.

Mas que no haran, &c.

VILLANCICO V.

NAce mi Niño, y vierte

Hermozas perlas,

Que el nacer es la cauza

De que las vierta.

No solo porque nace

Creyo que llora,

Que tambien es la cauza

Tener amores.

Por los ojos se sabe

Quien le mal trata,

Que son llaves del pecho,

Puertas del alma.

Son amores, y zelos

Por lo que llora,

Que

Que hasta a Dios unos, y otros
 No le perdonan.
 Dexen que dezahoge
 La pena en llanto,
 Que con agoa se alibia
 Un abrazado.

Estribillo.

A L amante Niño
 Dexenle llorar,
 Que el llorar de amores
 Es remedio del mal.

Coplas.

D Exen que llore mi Niño
 esse liquido cristal,
 Porque estima tanto el llanto,
 Que en sus dos ojos le trae.
 Es tan preciozo su llanto,
 Que qualquiera perla es tal,
 Que con ella puede el hombre
 A todo el Cielo comprar.
 Dizen que llora de amores,
 Si es anfi no ay que dudar,
 Porque agoa trae en el pico
 Ni ay entendelle a este mal.
 Es el Niño un mar de amores,
 Y como este amor es mar,

No es mucho tener tanta agoa
Si es su centro natural.

Porque tiene amores Niño,
Llorar le vemos mortal,
Bien puede ser que por esse
Le mande el Padre açotar.

Estribillo.

Al amante Niño, &c.

VILLANCICO VI.

Coplas.

U Na noche de Deziembre
Que hà muchos años que fuè,
Se anticiparon al dia
Las horas de amanecer.
Ni las sombras, ni el descanso
Lo han podido detener,
Que el amor todo lo vence,
Y los cuidados tambien.
Que mucho fi el Sol lufiente,
Tanto se apresurò, que
Podria ser media noche
Quando dispuso el nacer.
Diòle el Alba su candor
Diòle el sol su rociclerì
Y con su llanto, y su rifa

Perlas ella, aljofar el.
 Bolvióse la noche en día,
 Deziembre en Abril porque,
 En Deziembre, y en la noche
 Lufió el Sol, nació un clavel.
 Clara, hermosa, y linda noche,
 Yo le aseguro a mi fè,
 Que ninguna mas hermosa
 Huvo antes ni despues.
 Dos acordes Ruiseñores
 Muficos del Alba al ver
 La noche buelta en mañana
 Le cantan el parabien

Estribillo.

Bien venida sea, la noche buena
 Bien venida sea,
 Seguro de dichas, y logro de fiestas;
 Bien venida sea
 Ya que viene de luses tan llena
 Bien venida sea.

Coplas Segundas.

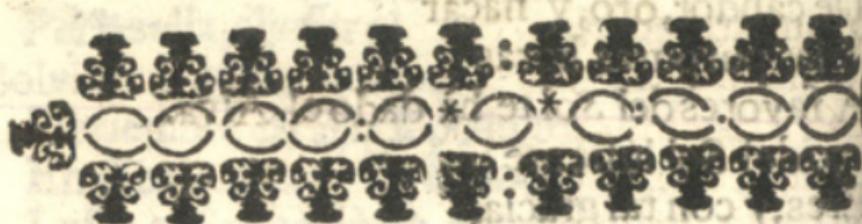
Hermosa, y clara noche
 Que vestiendo las galas
 De la mañana alegre
 Eres mas bella tu que la mañana,
 Bisarra te guar neces

De candor, oro, y'nacar
 Y las purpuras horas
 A favores del Sol te hà dado el Alva.
 Berço del Sol lufiente
 Eres, y con tal gracia,
 Que aun al zenit en feñas
 Pues reverbera en ti el Sol, y abraza.
 Tenieblas no te asisten,
 Ni sombras te acompañan,
 Que las tinieblas dòras
 Y las sombras con lufes en galanas.
 Crefpufculos no tienes
 Que tu lus es tan clara
 Que a incendios castigas
 El que ciego en tus rayos se embarça.
 De Abril mañana alegre
 Pareses quando exalas
 Auras, rozas, jafmines
 Y Zefiros, que àer fueron escarchas.
 Los montes, y los valles
 De tus lufes fe bañan,
 Quien creyerà que eres noche
 Si en pielagos de lufes te dilatas.
 Todos los afros juntos
 A tu bellefa paran
 O felix media noche
 Y aun que el medio dia, mas bifarra.

Estribillo.

Sea bien venida.

III. NOC-



III. NOCTURNO

VILLANCIICO VII.



Y que cayó
 El Pajarito en el lazo de amor,
 Que importa si oyò
 Una AVECILLA mas bella que el
 Cuya suave dulcissima voz.

Sayeta sonora
 Le hirió el coraçon:
 Cogel de Zagales,
 Con tiento, por Dios:
 Mirad que sus plumas
 El ayre escarchò;
 Y busca del pecho
 El abrigo, y calor.
 Ay que cayó
 El Pajarito en el lazo de amor.

Coplas.

T Rinava en su excelsa
 Celeste mansion,

Y quanto queria
 Hazia su voz,
 La Perla, el luzero, el Ave, y la flor.
 A dulce reclamo
 Su oydo inclinò,
 Que de sus acentos
 Llevar se dexò;
 Quexidos su halago, suspiros su harpon.
 A penas el Alva
 Sus perlas vertiò,
 Preciozas fayetas
 De su coraçon;
 Se mueve piedozo, descendiendo veloz
 Derozas, y nieve
 El puesto formò,
 Mesclando acaricias
 Dulçura, y rigor,
 Que enlazan, que atraen al blando favor.
 La hermosa AVECITA
 Su nido buscò,
 Cubierto de humildes
 Aristas le hallò;
 Que espera, que aguarda el grano mejor.
 Como el solitario
 Que el techo habitò,
 El Pajaro hermoso
 Su buelo inclinò:
 De polvo, de pajas, cubierto se ve oy.
 Estribillo. Ay que cayò, &c.

VILLANCICO VIII.

Alegremos al Niño,
 Que nace Pastores,
 Que llora, y suspira
 Y gime de amores
 Cantemos suaves
 Bailemos velozes
 Como lo hazen las aves,
 Y lo bullen las flores.
 Pues ea,
 Con voses suaves
 Con planta ligeras
 Ayrozas, acordes
 Alegremos al Niño
 Que nace Pastores.

Coplas.

Basta que rien las fuentes
 Que cantan los ruiseñores
 Que se haze la noche dia
 Se buelven las sombras soles.
 Que es primavera el Deziembre
 Que son jardines los bosques
 Que flores dan los espinos
 Que miel distilan los montes.

Basta que es la tierra un Cielo
 Que es la gloria un Portal pobre
 Que cantan los Serafines
 Que los entienden los hombres.

Que todo es gusto, y alegría
 Y solo mi Niño llora
 Porque o le pican los zelos
 O le matan los amores.

Basta que gime, y suspira
 El que es riza de los orbes
 Y esta noche de amor muere
 Amor que nace esta noche.

Que no se sabe la cauza
 Porque sus lagrimas corren
 Sies ya porque es piedra, y vierte
 Perlas de amor a los golpes.

Si a caso es de arrepentido
 Mas en un pecho tan noble,
 No ay pezar en lo que enprende
 Ni disgusto en lo que escoge.

Si por remedio del mundo
 Lloro mi divino Joven
 Basta una perla que vierta
 Que yo me seguro que sobre.

Estribillo.

Alegremos al Niño, &c.

MISSA.



MISSA.



UEL. Infante que baxa
De la cumbre del Olimpo,
Como viene de tan lexos,
De cansado està dormido.
No le recuerden las aves,

Ni los frescos ayrezillos,
Porque es tan leve su sueño
Que despertará aun suspiro.
No me admiro que descanse
Este amante peregrino,
Pues se estuvo desvelado
Por los siglos de los siglos
Dexenle pues que repose
El hermoso, y tierno Niño,
Porque su sueño es cuidado,
Y està soñando conmigo.

Estribillo.

M As ay que despiertan
Sus ojos divinos,
Que como tiene amores
No puede estar dormido.

LAUS DEO.



No puede estar dormido.
Que como tiene amores,
Sus ojos divinos,
As ay que despiertan

LAUS DEO.

